

## Nuestras Noticias Número 6

### UN NUEVO CENTRO DE REHABILITACION PSICOSOCIAL

A primeros del 2.000 abriremos el nuevo Centro de Rehabilitación Psicosocial en Torrelavega. Tiene capacidad para 50 personas y será concertado con la Dirección General de Salud Mental.



Para mediados de año tenemos previsto abrir otro centro de este tipo en Laredo y, como ya estaba informado, en abril se abrirá el Centro de Día Psicogeriátrico en Los Corrales de Buelna.

### ACUERDOS PARA LA FORMACION

Recientemente hemos firmado un Convenio de Colaboración con la ACADEMIA CODICE para que sus alumnos realicen en el Centro las prácticas de Auxiliar de Enfermería en salud mental.

Igualmente se ha firmado otro Convenio de Colaboración con FOREM para las prácticas de su curso de Enfermería en Geriatría.

### ENCUESTA SOBRE EL PROYECTO HOSPITALARIO INTEGRAL

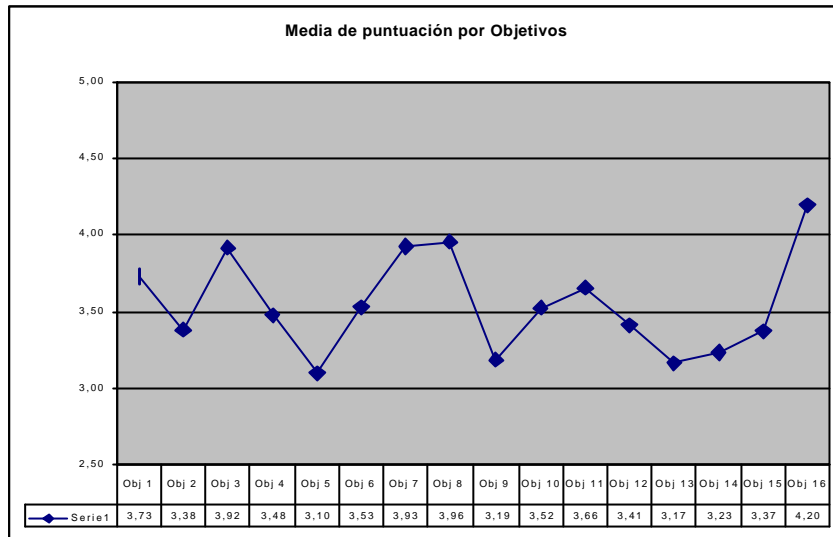
El pasado mes de Junio os hicimos llegar una encuesta para valorar el Proyecto Hospitalario Integral. Pretendíamos hacer una comparación entre la situación del Centro hace unos seis años y el momento actual basándonos en los objetivos marcados por el Gobierno General y que se plasmaron en el PHI. Los objetivos reflejados en ese documento pasaron a formar parte de los Planes de Gestión del Centro de estos últimos años. Con esta evaluación pretendíamos conocer el grado en el que esos objetivos se han cumplido y si hemos mejorado en relación a años anteriores. De esta forma podremos realizar las correcciones oportunas y orientar nuestro trabajo de cara al futuro.

El cuestionario fue contestado por un 24 % de los consultados. Es decir, de unas 105 personas sólo contestaron 25. Este es un dato que debemos tener en cuenta. La participación es muy baja.

Por otro lado y entendiendo que se trata de tendencias de opinión, podemos decir que el resultado de la comparación es muy positivo. Según las respuestas obtenidas, hemos cumplido los objetivos que nos habíamos marcado. En todos los objetivos se ha considerado que se está mejor que en el pasado. Todas las puntuaciones están por encima del nivel tres lo que indicaría un aprobado medio-alto. Se supera la puntuación media en todos los objetivos, dándose las puntuaciones máximas en los puntos de Calidad Asistencial, Imagen Externa del Centro e Integración del Voluntariado y de las Familias. Las puntuaciones mínimas las obtiene la Investigación en el Centro, la Incentivación en el Trabajo y la Evaluación del Desempeño.

En la gráfica que sigue podemos ver las puntuaciones por cada uno de los objetivos.

	<b>Objetivo</b>	<b>Valor</b>
1	Legitimar la comunicación, expresión e intercambio de los valores de la Hospitalidad	3.73
2	Aplicar el modelo de salud integral	3.38
3	Fortalecer la presencia institucional en el medio	3.92
4	Desarrollar líneas de colaboración con instituciones religiosas, sanitarias, culturales, sociales...	3.48
5	Activar la motivación e incentivación basada en nuestro sistema de valores	3.10
6	Implantar dinámicas de equipo participativas	3.53
7	Crear un clima de corresponsabilidad y confianza entre laicos y religiosas	3.93
8	Consolidar la contribución de pacientes y familiares como protagonistas de la Comunidad Hospitalaria	3.96
9	Incorporar el Voluntariado	3.19
10	Definir políticas de recursos humanos de acuerdo con el PHI	3.52
11	Caracterizar y afianzar la Pastoral de la Salud	3.66
12	Aproximar las estructuras de atención al paciente y a su entorno familiar y comunitario	3.41
13	Definir el modelo de gestión de referencia	3.17
14	Aproximar los circuitos de gestión a los de asistencia	3.23
15	Potenciar la investigación y la docencia	3.37
16	Aumentar y homogeneizar las condiciones técnicas médicos-psiquiátricas y promover la calidad asistencial	4.20



## CURSO DE BIOETICA

“Salimos hacia Palencia para asistir al curso de bioética sin saber muy bien lo que esta palabra significaba.

Cuando llegamos nos enseñaron la habitación y nos comentaron cómo iba a ser el programa del curso.

Al día siguiente por la mañana, empezamos. Eramos un grupo de veinte personas de varios centros de España (Palencia, Mondragón, Elizondo, Pamplona, Valladolid y Santander). Al ser un grupo no muy grande tuvimos mayor oportunidad de participar , lo que hizo que el curso fuera mucho más ameno.

Personalmente este curso me ha servido para darme cuenta de que muchas veces actuamos de forma mecánica con todos los pacientes, sin pensar que cada uno es un caso concreto y que, lo que a la mayoría beneficia, a uno en concreto le puede perjudicar. Y que hay que valorar si lo que vamos a hacer le va a causar más beneficio que perjuicio.

Pienso que se deberían hacer más cursos como éste, porque a parte de formar, es una forma muy bonita de convivencia.

Creo que todos los que estuvimos allí, tenemos un recuerdo muy agradable del curso y de la gente que conocimos. (Enrique Pascual. Auxiliar de noche)

“Algunas enfermeras y auxiliares del Centro han participado en un curso de Bioética y Enfermería en Palencia.

Precisamente por trabajar con enfermos mentales me pareció muy interesante y enriquecedor. Ellos necesitan de mucho amor y de más conocimientos o técnicas, porque no sólo consiste en “cuidar” sino también en rehabilitar, y poco se logrará sin entrega y sin ese trato humano. Teniendo como base unos principios éticos comienza la buena calidad asistencial”. (Montserrat Gutiérrez. Encargada de unidad)

“Los días 8 y 9 de Noviembre, tuve la oportunidad de participar, en un curso en el Complejo Hospitalario de Palencia; "Bioética y Enfermería". El curso fue impartido por integrantes del Centro Menni de Bioética y colaboradores, participando también en él personal de otros centros de la Congregación.

Fue un curso interesante, tanto por sus contenidos como por la posibilidad de compartir la forma de trabajar - actuar ante diversas situaciones, en los distintos centros. El tema central fue la Bioética, la cual intenta ser un método que desde la razón de soluciones a situaciones en que los sujetos tengan un conflicto ético. Los objetivos del curso eran: 1) Velar por el respeto de los derechos humanos en el trabajo y 2) mejorar la calidad de la asistencia.

Por tanto es evidente que es un tema interesante y útil para nuestro día a día, ya que aunque llevemos a cabo bien nuestro trabajo nunca debemos olvidar que en algún punto quizá podamos mejorar”. (Silvia Aldomar. Enfermera)

## CRONICA DE LOS BALKANES

### Introducción:

Mi primera misión en Albania, comenzó a primeros de abril y duró todo el mes. Para situarnos un poco, voy a dar unas pinceladas históricas

Tiene una superficie de 28.748 km<sup>2</sup> y una población de 2.300.000 habitantes. El 80% practican la religión musulmana, el 15% son cristianos ortodoxos y el 5% aproximadamente son católicos. Su economía se caracteriza por el escaso desarrollo como consecuencia de la explotación de los propios recursos, bajo una estricta política de aislamiento. La población se aglomera en la zona central del país y es predominantemente rural.

Pertenece a la región balcánica y ha sido escenario de frecuentes movimientos internos que explican la diversidad étnica de su población.

### Viaje y Misión:

Cáritas Española solicitó la colaboración voluntaria de religiosos en esta primera fase o momento crucial del éxodo-emergencia de los albanos kosovares, expulsados de su país por

las tropas servias. Con otras cuatro religiosas de la Congregación de Santa Ana, partimos seis Hermanas Hospitalarias, todas pertenecientes a la rama sanitaria.

Nada más bajar del barco en Durres, contemplamos un espectáculo de pobreza y miseria increíble para un país situado en el centro de Europa.

La primera visita a un Campo de Acogida nos presentaba cantidad de personas prácticamente “hacinadas”, con un plato en busca de comida, otros con una manta o saco de dormir, o un papel que les servía de identificación, caminando como autómatas con el dolor y el terror reflejado en sus rostros...

Posteriormente nos trasladaron al Campo de la Piscina, gestionado por militares suecos, se alojaban allí unas 6.000 personas en tiendas de campaña, en condiciones semejantes a los anteriores. Fue nuestro primer contacto con una realidad dura y sufrida que cuesta trabajo creer y aún más explicar a finales del S.XX. Creo que hay que tener mucha fortaleza de espíritu para no sentirse herido profundamente y no quebrarse ante estas situaciones.

Cambio de destino:

Cuando respondimos a la llamada de Cáritas la misión que esta tenía en proyecto era la gestión de un Campo de Refugiados para unas 15.000 personas. Pero esto no fue posible y los directores y coordinadores de Cáritas nos destinaron a M<sup>a</sup> Luisa, Ana y a mí, (Hospitalarias) a Kavaje, capital de provincia, a unos 40 Km al sur de Tirana. Nosotras trabajaríamos en un campo gestionado por Cáritas de Italia. Cuando llegamos habían en él 900 refugiados que aumentaron hasta 2.400 cuando dejábamos el campo.

Nuestra principal misión estaba en el Campo Kavaje II, un viejo y abandonado campo del ejército albanés, donde antes almacenaban provisiones y pertrechos. Tenía 15 salas o barracones rectangulares, cuatro paredes con techos medio derruidos, sin puertas ni cristales en las ventanas, justamente para no vivir a la intemperie...

Mi primera impresión, es casi indescriptible. Era por la tarde la primera vez que bajé al campo, llovía y hacía frío; y en medio de tremendos barrizales y fango, muchos niños, medio descalzos y medio desnudos, que vagaban como autómatas, con una seriedad y una tristeza impresionante en sus grandes y bonitos ojos, que parecían querer alcanzar la alegría, la esperanza, la vida que les pertenecía y que en estos momentos les era negada. (El 65% de los refugiados eran niños, la otra gran mayoría son ancianos y mujeres jóvenes. Los varones quedaron en Kosovo para combatir a los Servios).

Entrar en “Le godíne”, así llamaban a los barracones, suponía encontrarse cara a cara con el sufrimiento y el terror vividos por cada persona, y que en muchos casos los dejaba postrados en las colchonetas que habían recibido.

Una tragedia que te toca en lo más hondo de ti misma, y que solo lo puedes asumir y contemplar con los ojos de la fe. Habían perdido todo, y llegaban al campo como podían. Delante de ellos quemaron sus casas, les robaron el dinero y quitaron los documentos de identidad y demás bienes... los maltrataron y vejaron, los ancianos se encontraban al límite, desfallecidos y deshidratados; mujeres solas y en muchos casos embarazadas y con unos cuantos críos más; jóvenes violadas; hombres escapados de las cárceles, torturados, heridos...; mataron a sus seres queridos y experimentaron toda clase de humillación en su dignidad de personas, cada uno tenía su propio drama que contar.

A pesar del idioma, que limitaba tremendamente nuestra labor, (necesitábamos siempre traductor), entrábamos en las godinas, nos acercábamos a cada persona, escuchando, acogiendo y detectando sus necesidades y su dolor. Allí descubrimos que nuestro campo de acción era dar la respuesta misericordiosa del Buen Samaritano, Jesús, que sana y libera. Unos años antes lo había hecho otro joven voluntario de la Cruz Roja, Benito Menni, ayudando a transportar los heridos de guerra desde la estación de Milán hasta el Hospital.

Hicimos un seguimiento y una valoración de los pacientes, con controles de hipertensión arterial. Había muchas personas con problemas cardiovasculares y otras con grandes problemas dermatológicos. Otra carencia grave era la ansiedad creada por la situación vivida. Un punto importante era el seguimiento de los niños por el elevado número que había y por el estado carencial a nivel nutricional. Llevamos a cabo un registro y seguimiento de mujeres embarazadas

Otra tarea que desarrollamos fue la de descubrir las profesiones de cada uno e implicarlos en sus propias competencias; profesores, médicos, albañiles, enfermeras, etc. esto les hacía sentirse valorados, útiles y con una responsabilidad en el bien común.

Junto al trabajo de enfermería, llevamos adelante una labor de humanización empatizando con su sufrimiento y siendo agentes de esperanza, a la vez que potenciábamos su dignidad de personas.

Volvimos para España a finales de abril y el día 4 de junio regresé de nuevo a aquella ya querida tierra.

Situación de Shkodra:

El nuevo destino era Shkodra, ciudad que limita al norte con Kuques, fronteriza con Kosovo, y al oeste con Montenegro. Como el resto de Albania, es de una pobreza y miseria increíble, una ciudad con una dejadez total, una política de aislamiento, una policía corrupta y unas personas que carecen de casi todo.

Esta vez hemos conocido más de cerca esa indigencia extrema en la que vive este pueblo a todos los niveles; espiritual, cultural y económico, y que hace que todo joven o niño que tenga un mínimo de oportunidades, emigre a Italia, Alemania o donde pueda

Shkodra esté considerada como la ciudad más peligrosa de Albania por su delincuencia y criminalidad. La vida tiene muy poco valor, casi no cuenta

Campo de Boric:

Cuando llegamos nosotras, el campo de Boriç estaba todavía sin finalizar y las casas prefabricadas tampoco habían llegado.

Mientras esperábamos la apertura abrimos un dispensario médico, para atender a la población local. Una de las religiosas era médico, dos enfermeras y una auxiliar. Desde el primer momento, la afluencia de pacientes fue masiva, de 95 a 100 pacientes por día.

Las enfermedades más frecuentes eran raquitismo en los niños, en una proporción muy elevada; impresionaba ver que en muchos casos ni se sostenían en pié; infecciones de todo tipo; dermatitis en todas sus formas; otitis; cardiopatías; neoplasias. A partir de los 40 años, los procesos de reumatismo y artrosis eran casi generales. Personas prácticamente plegadas y envejecidas prematuramente, lo cual no dejaba de sorprender; pues a la vez eran longevos, la media de fallecimientos naturales se producía entre 90 y 95 años.

Sentimos la urgencia que tienen de una formación integral, comenzando por los profesionales sanitarios, en materias tan básicas y fundamentales como alimentación, higiene y primeros auxilios. Sobre esto realizamos un proyecto por escrito.

Firma de la Paz:

Nada más llegar a Albania - gracias a Dios - se firma el Tratado de paz, y comienza la retirada de las tropas serbias en Kosovo.

Los primeros comunicados que recibimos, decían que no debían repatriarse los refugiados hasta septiembre. Pero la tierra "tira", y cuando los kosovares vislumbraron una mínima posibilidad de retornar, no hubo fuerzas ni razones humanas que los detuvieran. Así que, rápidamente hubo que proporcionarles los medios necesarios para su regreso.

Esta fue otra de las actividades que realizamos la asistencia a la población kosovar en el Campo de Tránsito de Mjeda, donde llegaban los trenes procedentes del sur, que trasladaban a los refugiados. Aquí hacían escala. Si cuando fueron expulsados de Kosovo, el sufrimiento fue terrible, ahora era una gozada compartir con ellos la ilusión de volver a su tierra, de comenzar a reconstruir su vida, su casa, su futuro; ¡la alegría y la esperanza brillaban en sus ojos y en su corazón, a la par que la incertidumbre ante lo que se podían encontrar!.

Orfanato de Shkodra:

Entramos en contacto con el orfanato de “Stepia e Lemijes Parashkollore” de Shkodra. que atiende a 50 niños, de edades comprendidas entre los 3 y los 12 años. La directora deseaba realizar un proyecto para continuar acogiendo a estos niños hasta los 18 años, puesto que ahora a los 12, cuando salen son abandonados a su suerte; otros acaban siendo esclavos de algún rico, eso, los más afortunados, pues muchos terminan en la prostitución; y otros más atrozmente todavía, son vendidos para tráfico de órganos.

Propusimos a Cáritas Española que se llevara a cabo un proyecto para la adopción de estos niños

Experiencia personal:

El primer impacto con una realidad de pobreza y con unas personas marcadas por un sufrimiento traumático, es siempre muy fuerte, conmociona... Así me sucedió en el mes de abril con los refugiados kosovares. Cada persona traía consigo una carga de dolor, miedo, incertidumbre y desesperación que, de alguna manera compartimos, y eso me marcaba ciertamente.

Tanto los refugiados kosovares como los albaneses continuamente hacían que confrontáramos nuestra vida acomodada y fácil con la suya, suscitándonos los más profundos interrogantes.

Los primeros, como muchos personajes en la Historia de la Salvación, vivieron un éxodo, sin esperanza de volver a su tierra, al menos con unas vidas restauradas, o peor aun, con una meta terrible, como la de los niños y jóvenes que veían su futuro luchando contra los servios en el ejército de liberación kosovar y para ello se preparaban.

La historia se repite hoy en Timor, Chechenia, Africa, Pakistán y tantos otros países...¿Estamos nosotros limpios de culpa?.

Yo deseaba volver a Albania, era una exigencia interior. Tenía muy claro, que todo el bien que allí hiciéramos era sólo, “limpiar” lo que nosotros, ciudadanos ricos, con nuestro comportamiento, actitudes o pasividad, habíamos “ensuciado”.

Así como los kosovares eran cultos y agradecidos, los albaneses no han sido educados para decir gracias. Sin embargo, cuando se enteraron que finalizaba nuestra misión allí, nos hicieron unos elogios preciosos. Por ejemplo: “Lo que habéis hecho vosotras, quedará escrito para siempre en la historia de Albania, nadie había hecho nunca algo tan hermoso” y nos demostraron el agradecimiento haciéndonos partícipes de lo que tenían: frutas, dulces, huevos, detalles...

Conocimos a fondo al pueblo albano-kosovar con todas sus carencias y sufrimientos, y nos solidarizamos con ellos dándoles lo mejor de nosotros mismos. De algún modo, ya forman parte de mí, y los llevo en mi corazón.

Ellos han cambiado mi visión y esquemas y creo que, aunque caiga en el consumismo y la comodidad de nuestra sociedad, muchas personas con rostros y nombres se harán presentes para recordarme, que mientras a mí me sobran muchas cosas, hay quien carece de lo necesario. Y que mientras alguien sufre injustamente, yo no puedo ser egoístamente feliz. Me quedan dos recursos; ser constructora de paz en mi entorno, y donde mi limitación no llegue, meter a cada uno en el Corazón de Dios.

Quiero agradecer en primer lugar a las Hermanas de Comunidad, a la Provincia y Congregación, en fin a toda la Comunidad Hospitalaria el haber contado con vuestro apoyo, cariño y oración que han hecho posible esta vivencia. ¡Gracias, de corazón!.

M<sup>a</sup> Rosario Ampudia